

no importaba, no leía ninguno ni
faltas. A quella voz era un auténtico
embudo, algo increíble, no ya
porque fuera más o menos bonito
(que eso que ni me pasó a evaluar
su belleza) es que era... no sé
cómo decirlo... ¡cómo era!

Era una voz rápida
aunque no presurosa y, no es
ya lo que importa (que no importa)
sino de qué manera sus ~~reflexos~~
reflexiones y su cadencia. Confecciona
movilidad, viveza, fuerza, ritmo,
a sus manos, sus labios, sus
ojos, ^{lo que hacía} ~~que era~~ enteramente enter
viendo, oliendo, tocando, desgritando,
el universo entero con todos sus